

### **Grupo 3: Calidad del trabajo y del empleo y formas de inserción laboral**

#### **Una aproximación a los estudios sobre la venta ambulante en el transporte público de la Ciudad de Buenos Aires.**

**Mariano D. Perelman**

UBA-CONICET

[mdp1980@yahoo.com.ar](mailto:mdp1980@yahoo.com.ar)

#### **Introducción**

El crecimiento de las desigualdades sociales y las transformaciones en el “mundo del trabajo” –entre las cuales el incremento del desempleo es una de ellas- durante las últimas décadas y, en especial, durante el decenio 1995-2005, llevaron a un numeroso grupo de investigadores sociales a indagar sobre “nuevas formas de supervivencia” o nuevas formas de trabajo, que aparecían como opción para proporciones cada vez más grande de personas. Dicho de otra forma, muchos de los que estaban acostumbrados a ganarse la vida vía el mercado de trabajo formal comenzaron a recurrir a actividades informales, algunas de ellas ni siquiera consideradas como trabajo. Al mismo tiempo, y como parte del mismo proceso, las “viejas prácticas de supervivencia” se fueron transformando al calor de estas mismas mutaciones. Cartoneros, piqueteros, feriantes, vendedores ambulantes, formas de mendicidad aparecían como (nuevos) espacios posibles de supervivencia.

En esta ponencia, me centraré en una de ellas, los vendedores ambulantes en el transporte público de pasajeros de la ciudad de Buenos Aires, pero como se verá va más allá de ella. Daré cuenta de la forma en que fueron comprendidos y estudiados desde las ciencias sociales en las últimas décadas y, a partir de ello, buscaré complejizar los debates en torno a la categoría de trabajo y de trabajador. Se propone realizar un recorrido por la bibliografía existente así como sobre los supuestos en los que se basan las investigaciones realizadas. Más específicamente, interesa dar cuenta del modo en que son comprendidos los sujetos que realizan diferentes tipos de actividades (venta de productos, mendicidad, performances, etc.) así como las formas en que son entendidas las tareas. Estas reflexiones están basadas en el

análisis de la literatura publicada y en el trabajo de campo con enfoque etnográfico realizado durante los primeros meses de 2011. La ponencia está dividida en tres grandes secciones. En la primera, se realiza algunas aclaraciones en relación al trayecto de reflexiones sobre la que empecé la lectura de la literatura –escaza por cierto- de la venta ambulante. En la segunda, se esbozan algunos argumentos en relación a la poca atención que la venta ambulante ha tenido desde las ciencias sociales y en especial desde la antropología. En la tercera, se abordan los estudios de los vendedores en el espacio público.

### **Aclaraciones necesarias**

Este escrito se enmarca en una línea de reflexión, que como dije, excede el “caso” de los vendedores ambulantes. El actual proyecto de investigación –en el cual se enmarca la presente ponencia- continúa el camino de investigación transitado durante la tesis doctoral, que indagó sobre los modos en que se accede a la supervivencia desde actividades consideradas “ilegítimas” y la forma en que ellas son conceptualizadas, vividas, experimentadas. Durante 2002 y 2008 hice trabajo de campo desde una perspectiva etnográfica sobre la recolección informal de residuos<sup>1</sup>. La pregunta que guió la investigación fue cómo un grupo de personas recurrieron a una actividad laboral históricamente estigmatizada –la recolección informal de residuos, el *cirujeo*– y la construyeron como una forma *legítima* de ganarse la vida. Desde esta perspectiva, referirse a formas de ganarse la vida y de significarlas no se reduce a las estrategias de obtención de dinero. Implica no sólo centrarse en el ámbito de la necesidad (de ganarse la vida) sino, al mismo tiempo, en el de la construcción de modos legítimos y razonables de hacerlo. Indagué en las significaciones que adquiriría esta actividad para quienes la realizaban y encontraba que muchos referían al orgullo de ser cirujas, mientras otros señalaban que lo hacían porque “no les quedaba otra”. Pese a las significaciones diferentes que se le otorgadas, el cirujeo era investido de la noción de dignidad. Las distintas formas de actuar, de sentir, de vivenciar el cirujeo en tanto actividad laboral –aunque con implicancias que excedían el momento de la realización de la tarea<sup>2</sup>– daban cuenta de las maneras

---

<sup>1</sup> Paralelamente también realicé indagaciones en torno a la concepción de trabajo entre integrantes de Movimientos de Trabajadores Desocupados de la ciudad de Buenos Aires (Perelman, 2007; 2011c) mostrando cómo cierto imaginario en torno a ser trabajador seguía marcando las posiciones morales y las acciones de los integrantes.

<sup>2</sup> Sin caer en un reduccionismo “laboralista” por las características que la actividad adquiere, es difícil escindir la realización del cirujeo con otras prácticas cotidianas.

diferenciales de experimentar el hecho de *ser ciruja* y de los modos en que muchos resignificaron la actividad desde una vergüenza inicial, de verse haciendo “algo no deseable”, ilegal y relacionado con la delincuencia, a conceptualizarla como una actividad digna. Analíticamente identifiqué dos grupos. Para los cirujas que cuentan con una prolongada trayectoria en esta actividad, su realización está naturalizada. Para quienes comenzaron recientemente, la inserción, en cambio, es más problemática, ya que deben readecuar sus experiencias, y esto implica una ruptura de ciertas relaciones sociales y de las formas de percibirse en tanto sujetos. Estas diferentes conceptualizaciones, relacionadas con las trayectorias y los proyectos sociales y personales, hacen que los valores que se le otorgan a la actividad suelen ser diferentes. Es posible analizar la frase “se es ciruja cuando no se puede ser otra cosa” a partir de los horizontes morales en los que estas prácticas adquieren sentido, de luchas en torno a las concepciones sobre el trabajo a sabiendas de que este concepto tiene una carga valorativa positiva. Lo que se pone en juego es la construcción de lo que significa trabajar tanto para ellos en un marco relacional. Es decir, a sabiendas de que “trabajar” genera consenso (Cf. Perelman, 2011b). A su vez, creo que las diferentes expresiones en torno al cirujeo habilitan a pensar que el análisis de las formas de vivenciar, de pensarse, no pueden entenderse sino en el marco de los procesos de los cuales los sujetos forman parte, de las relaciones de poder, desigualdad y dominación (Grimberg 2009). En este sentido, analizar las prácticas de los sujetos, las formas de comprenderse, me lleva a analizar procesos más amplios de los cuales los sujetos forman parte a la vez que los conforman. Esto es, creo importante centrarse a nivel de las relaciones de producción, de los modos de dominación, de la producción de desigualdad social. Pero también es necesario bucear en la manera en que estos procesos son vividos por los sujetos ya que ellos generan prácticas, sentimientos que explican los comportamientos de las personas.

A nivel de las relaciones de trabajo, durante la investigación fui viendo que los cirujas producían relaciones estables tanto para conseguir predictibilidad<sup>3</sup> (Perelman, 2011a) como para poder revertir la visión estigmatizante de la cual son objeto (Perelman, 2010a). En esta línea, establecí cómo los cartoneros transforman el espacio público - visto por ellos como el

---

<sup>3</sup> Por construcción de predictibilidad entiendo las acciones que desarrollan las personas para intentar mitigar la falta de seguridad sobre la posibilidad de conseguir recursos. Ver el análisis de Balbi (1995) sobre pescadores en Entre Ríos y el propio para el caso del cirujeo (Perelman, 2010a; 2011a)

lugar del anonimato- en el lugar del contacto. Mostré cómo cirujas y *clientes* activan relaciones de afinidad basadas en la confianza y en el mantenimiento de comportamientos apreciados por ambos actores y cómo en este proceso el estigma es transformado en confianza (Perelman, 2010a). Y mostré como estas relaciones van generando imaginarios en torno a la posibilidad de ascenso al interior de la actividad, modificando la primigenia visión en torno a la tarea y a la idea misma de trabajo y de ser trabajador. Desde esta manera, cuestioné algunos supuestos que signaron gran parte de los escritos en el contexto de crecimiento de actividades de “rebusque a la crisis”. El cirujeo ha sido visto y estudiado como una actividad de supervivencia, como una tarea sumamente imprevisible (para conseguir materiales reciclables), “libre”, de fácil “entrada” y “salida” y con bajos niveles de estructuración. A partir de mis indagaciones sostuve que para vivir de la actividad se requiere de un importante trabajo de generación y mantenimiento de relaciones estables. Desde aquí, marqué que es posible transformar la imprevisibilidad y generar un horizonte de expectativa no sólo de supervivencia sino de progreso dentro del cirujeo. Todo esto va construyendo modos “correctos” de ser buenos cartoneros. Para que esto ocurra, se generan relaciones que tanto a la hora de conseguir como de vender recursos que producen efectos que exceden estos momentos. En ese proceso la actividad se transforma en un modo regular de supervivencia y los cartoneros quedan *presos* de esas relaciones. Esto no quiere decir que no puedan romperse sino que, para que se mantengan, debe haber voluntad y, para ello, deben actuar de formas determinadas. O sea, las relaciones se mantienen en tanto y en cuanto las partes estén interesadas en hacerlo. Claro está, que no sólo la obtención monetaria entraba en juego a la hora de decidir. No es solamente el cálculo racional (económico) lo que motiva a las personas a cirujear. La actividad está inscripta dentro del universo de lo moralmente aceptable y preferible y, como dije, en las expectativas que se generan al interior de las relaciones. A partir de ello, repensar algunos de los conceptos en torno a la economía informal (Perelman, 2011a).

El proyecto con el que comenzó la investigación actual, tiene preocupaciones similares a las reseñadas. Fue así que realicé una lectura de la literatura en torno a la venta ambulante, especialmente, como se verá a continuación, centrada en las problemáticas y las preguntas desde la antropología. Hoy, luego de algunos meses de trabajo de campo, vuelvo al

primigenio proyecto y a las lecturas realizadas en ese entonces para contribuir a en la comprensión de la actividad.

### **Antropología, trabajadores y vendedores ambulantes**

Desde fines de 1980 se hizo cada vez más evidente la presencia de pobres urbanos en la ciudad –proceso que se venía desarrollando desde hacía varias décadas. Ello fue tan notorio que se comenzó a hablar de “nueva pobreza”. En este contexto, los usos de la infraestructura de la ciudad cambiaron convirtiéndola en un recurso material de supervivencia para grupos cada vez mayores. Aunque como plantearé este proceso ocultó un proceso tienen una larga historia.

La venta ambulante fue parte de las preocupaciones clásicas de la sociología y la antropología urbana y económica. Si bien el tema ha sido abordado en estudios sobre otras ciudades latinoamericanas<sup>4</sup>, es todavía reducida la atención que ha recibido en Buenos Aires y la producción es aún menor en relación a la que se producen dentro del transporte público de pasajeros. Esta escasez es notoria aun cuando la categoría de “venta ambulante”<sup>5</sup> es amplia y en ella se podrían incluir una serie de sujetos sociales que va desde feriantes hasta cartoneros<sup>6</sup>. Estas “ausencias” se deben, a mi entender, básicamente a dos cuestiones. Por un lado, a los temas que se construyen disciplinariamente. Por otro lado, aunque ligado a ello, a las concepciones de los investigadores sociales en torno al mercado de trabajo, a la relevancia de ciertas temáticas, que produce importantes vacancias que retroalimentan las primigenias concepciones sobre la realidad argentina.

---

<sup>4</sup> Contreras y Weihert (1988), Cross (1998), Grompone (1996), Offit (2008), Stillerman (2006) (entre otros). Muchos de las investigaciones versan en la relación de migrantes con la venta ambulante, especialmente en los países europeos y en los Estados Unidos (cf. Zolniski, 2006). En Argentina hay una serie escritos sobre la comunidad boliviana y peruana y, más recientes, sobre senegaleses (Goldberg, 2010; Grimson, 1997; Zubrzycki y Agnelli, 2009; Maffia, 2010). También se han comenzado a plantear investigaciones sobre la venta ambulante y el control policial (María Pita). He dejado de lado la vertiente que la aborda desde las posiciones sanitarias (generalmente los trabajos versan sobre los productos alimenticios).

<sup>5</sup> Si se tiene en cuenta el concepto de *comercio callejero*, que a veces se utiliza como sinónimo de venta ambulante, la amplitud de sujetos que se abarca es aún mayor (y más difusa).

<sup>6</sup> Los trabajos sobre feriantes pueden dividirse en dos grupos. Por un lado, los que se centran en la producción y consumo de bienes culturales (Rotman, 2002) y por otro lado aquellos que lo abordan desde “el trabajo” y la informalidad laboral (Busso, 2009).

En el artículo introductorio al número de la *Revista Cuadernos de Antropología Social* 30, Lacarrieu et. all. (2009) planteaban que se ha acotado lo antropológicamente urbano a una serie de “problemas” considerados constitutivos de la ciudad. Ello delimitó temas de investigación condicionados por territorialidades paradigmáticas de la pobreza urbana, ligada a la idea de “aldea”. Sostienen que esta posición condicionó la “invención del otro”. Según las autoras “los estudios urbanos a ser investigados por nuestra disciplina acabaron centrados en entornos y grupos ligados a la denominada pobreza urbana” (2009: 10). Para ellas, es en los últimos años cuando se introducen “algunas nuevas cuestiones que, no sólo permiten revalorizar el estudio de lo urbano, sino volverlo pertinente en relación con nuevos problemas, sujetos, grupos sociales y lugares. Por un lado, trascendiendo los ‘enclaves’ de la pobreza o los ‘fragmentos’ en que se especula se construyen empírica y teóricamente las ciudades contemporáneas. Por el otro, excediendo espacios y sujetos de la relegación social, y colocando en tensión la producción y reproducción de lo social y de lo cultural –los procesos de negociación y/o disputa que se producen, conducen y reorientan considerando no sólo las políticas públicas ligadas a la ciudad como un espacio solo planificado por los expertos, sino además los sujetos y grupos sociales que generan espacios practicados en base a apropiaciones conflictivas y/o consensuadas” (Lacarrieu, et. al. 2009: 12). Con respecto a la Antropología económica, Trincheró et. al. (2007) plantean algunas claves sobre por qué este tipo de temas no han sido abordados desde esa perspectiva. Sub disciplina relativamente nueva, sufrió los avatares de las libertades argentinas. Con la vuelta democrática, plantean que “las temáticas abordadas incluían la reproducción de sectores populares urbanos, las estrategias campesinas, la dinámica de las unidades domésticas, la economía informal, etc.” (2007: 8), sin embargo, como reconocen la producción teórica y la reflexión crítica sobre las categorías no estaban en el centro de las preocupaciones. Esto comienza a cambiar a partir de la década de 1990, y con las transformaciones en el mercado comenzaron a surgir nuevas indagaciones, ligadas a las transformaciones “económicas” y sus consecuencias del modelo neoliberal (ver por ejemplo *Cuadernos de Antropología Social* 15 y 26). Otra de las sub disciplinas, la antropología del trabajo ha tenido casi ningún peso en la historia argentina y, como he marcado. Se fue construyendo para comprender las transformaciones en el mundo del trabajo o en las relaciones laborales ligadas a empleo industrial y formal que parecía en crisis (Perelman, 2007).

Una lectura paralela de las subdisciplinas permite observar la delimitación de los “pobres” dentro de la antropología, en el ámbito urbano, quedó ligado a algunos enclaves o a los sujetos marginales<sup>7</sup>.

Es necesario marcar una visión ideal de sociedad que ha signado la construcción de objetos y objetivos de investigación: me refiero a la de sociedad porteña como de pleno empleo<sup>8</sup>. Sin dejar de ser cierto, este hecho ha ocultado otras formas de supervivencia que creo que han sido subestimadas<sup>9</sup>. El fuerte imaginario en torno al pleno empleo ha sido poderoso: el dicho de que en Argentina “no trabaja el que no quiere” no está sólo basada en las históricas altas tasas de empleo, sino también en un complejo proceso de construcción de imaginarios en torno al trabajo. Ahora, las transformaciones en el mundo del trabajo –que hicieron evidentes una serie de sujetos sociales que históricamente habitaron la ciudad (nadie puede decir que *cirujas, feriantes, vendedores ambulantes* son una novedad)-, conjugadas con cambios a nivel del campo de las ciencias sociales, produjeron transformaciones que posibilitaron el surgimiento de nuevos temas. Como parte de este proceso a ruptura del mito de la ciudad blanca (Lacarrieu, 2005) que se produjo con “la crisis”, la aparición de una nueva pobreza urbana y una serie de acontecimientos del cual la toma del Parque Indoamericano en diciembre de 2010 es paradigmática (Álvarez Leguizamón et. al, 2011) han contribuido a la visibilización de actores sociales que siempre habían estado presentes desde *siempre*.

### **Los estudios sobre los vendedores en el espacio público**

He marcado la escasez de trabajos en torno a los vendedores ambulantes en el transporte público de la ciudad. De hecho, el primer escrito al que referiré tiene como objeto empírico los lustrabotas. Sin embargo, y como he intentado introducir en la sección anterior, la venta ambulante, al igual que el cartoneo, es una actividad que permite abordar una serie de procesos complejos ligados a las nociones de trabajo, desempleo, formas de comprender la realidad, procesos de construcción y justificación de una vida digna o a los imaginarios de ascenso/

---

<sup>7</sup> Existen una serie trabajos sobre el tema: desde los clásicos trabajos de Ratier sobre los cabecitas negras, pasando por los de Hermitte y equipo en torno a la villas, así como los de Guber, los de Lacarrieu sobre los conventillos, etc. En la actualidad los trabajos se han multiplicado.

<sup>8</sup> Las políticas que se llevaron a cabo para “blanquear” la ciudad, posicionarla como una ciudad de elite, “europea”, etc. dan cuenta de la constante construcción de este imaginario.

<sup>9</sup> Esto es particularmente claro en el caso del cirujeo (ver Perelman, 2010b)



descenso social. Este tipo de tareas parecen estar en medio de una serie de “mundos duales” como los de legalidad/ ilegalidad o los de trabajo formal/ informal (o más aún entre las esferas del trabajo y del no trabajo, o del trabajo legítimo y el ilegítimo). Son actividades que *hablan* de la ciudad (de la forma de acceso a ésta) y de la pobreza urbana. Su abordaje permiten iluminar las interacciones entre diferentes sectores sociales en el espacio público que establecen relaciones de contacto en el marco de políticas segregatorias. Y si es cierto que generan conflictividad, también conforman nuevas relaciones de alianza, afinidad y cercanía desde la producción y mantenimiento de confianza. El espacio público aparece como el lugar de la interacción entre diferentes proyectos (Velho, 1981), proyectos no buscados pero que se fueron configurando como reales. El analizar las interacciones de los sujetos, los modos en que diferentes sistemas cognitivos, de valores, las redes de significado (Geertz, 2003) que se manifiestan, permite dar cuenta de cómo en los nuevos ámbitos se ponen en contacto las diferencias sociales y los mundos morales a la vez que se refuerzan las jerarquías sociales que actúan, con mayor o menor visibilidad, sobre toda la vida social (Dumont, [1966] 2008).

En este sentido, es posible centrar a los vendedores ambulantes en una serie de problemas, en el que se destaca la venta de productos en el espacio público. Es por ello, que a continuación no sólo me focalizo en los vendedores ambulantes en el transporte público sino que amplío el ámbito de las reseñas. Como parte de este proceso es necesario realizar un recorte ¿a quién se considera un vendedor ambulante? O, en todo caso ¿todos los que *venden* algo en las calles son vendedores ambulantes? Existen una serie de actividades que si bien podrían ser englobadas en esta categoría por diferentes razones, suelen estar excluidas<sup>10</sup>. Es un cierto uso del espacio público en general -y la calle en particular- lo que engloba a una serie de actividades. Sin embargo, esto es una condición necesaria pero no suficiente para delimitar a la venta ambulante. Así, el ejercicio que se propone a continuación es, al mismo tiempo, de extensión y de recorte.

Hace 30 años Llobet (1980) realizaba un estudio “socio-antropológico” de los lustrabotas en la ciudad de Buenos Aires. En ese trabajo reconoce la falta de indagaciones sobre los trabajadores “en la calle” y la poca atención que han tenido estos sujetos pese a la hegemonía

---

<sup>10</sup> Más allá de estas cuestiones, y a sabiendas que los recortes teóricos construyen en objeto es interesante mencionar estos casos porque, justamente, dicen mucho sobre la forma en que se recorta la categoría de vendedor ambulante.



de las teorías de la informalidad urbanay la importancia de este sector en las economías de ciudades como Buenos Aires. También resulta relevante ya que si bien describe “en forma pormenorizada” algunos aspecto de la vida de los lustrabotas, plantea que no le interesan los lustrabotas solamente por su actividad sino “fundamentalmente, en tanto personajes que realizan su tarea e internalizan sus vivencias en el marco de la vida cotidiana que transcurre en las calles de Buenos Aire” (1980: 8). Así, pone a los lustrabotas entre otros “personajes” considerados “desvalorizados” o “ciudadanos de segunda” que construyen su cotidianeidad en la calle (vendedores del stand móvil de colectivos y trenes, cirujas, botellero, músicos callejeros, etc.). El objetivo es describir y explorar “aquellos hombres que han adoptado esta ocupación por cuenta propia como modo habitual de proveer la totalidad o parte de su subsistencia” (5). Para ello, aborda las relaciones entre lustrabotas y la interacción con los clientes, policías y agentes estatales a partir de una estrategia de investigación cualitativa. Esta opción metodológica se debe a tres cuestiones. Por un lado, la necesidad de generar información debido a su poca existencia; también por la “ineficacia” de las herramientas estadísticas; y, por último, la “intención de plasmar la realidad de los lustrabotas, tal como ellos la perciben y relatan” (10). Enmarcando la actividad dentro del sector informal, a la vez cuestiona algunos de sus presupuestos<sup>11</sup>, se centra en los modos en que las interacciones (recuperando la teoría goffmaniana) configuran identidades. Al mismo tiempo, presenta las diferencias que existen al interior de los lustrabotas y les otorga un lugar activo en las interacciones.

Desde que comenzó a utilizarse el término a principio de la década de 1970, mucha agua ha corrido bajo el puente y sería tema de otro artículo el plantear los debates surgidos. Algunas de las características que se han marcado son las de facilidad de entrada, apoyo en recursos locales, propiedad familiar de la empresas, escala de operación pequeña, tecnología adaptada e intensiva de fuerza de trabajo, destrezas adquiridas fuera del sistema educativo formal y mercados no regulados. La relación entre informalidad y venta ambulante no han desaparecido. Quirós, en 1994, preocupado por la construcción de la informalidad económica como “campo antropológico economizado” (1994) pone como ejemplo de los diferentes

---

<sup>11</sup> Si bien reconoce la ligación con los estudios del sector informal (como un estudio de caso) marca que se aleja de ellos por no enfocarse en los aspectos económicos.

enfoques –desde la economía y desde la antropología- el caso de los vendedores callejeros<sup>12</sup>. En otros estudios, la venta ambulante aparece como una actividad dentro del repertorio de actividades que los informales realizan (Saraví, 1994).

Si bien podría caracterizarse a la venta callejera como parte de la “economía informal”, creo que es necesario asumir una perspectiva que permita repensar las dicotomías formalidad/informalidad y legalidad/ilegalidad. En trabajos anteriores, en lugar de partir de visiones normativas y dualistas de los procesos sociales, he optado por reflexionar en términos de legitimidad e ilegitimidad (Noronha, 2003; Pires y Eilbaum, 2009) y plantear estas actividades a partir de circuitos de comercio (Zelizer, 2009 y 2011), Creo importante bucear en la manera en que se estructuran las relaciones, en los modos en que los sujetos entienden “lo formal” y lo “informal”. Una perspectiva centrada en las visiones, ambiciones, razones y motivaciones de los sujetos permite seguir y recuperar circuitos que exceden “lo formal” y “lo informal” y “lo legal” y “lo ilegal”.

En la última década –conforme crecía la pobreza y la desigualdad espacial (y social) han proliferado los trabajos que indagan -según a la corriente teórica a la que se adscriba- sobre los pobres (Cf. Álvarez Leguizamón, 2008), los sectores populares (Míguez y Semán, 2006; Semán, 2006; Cf. *Nuevo Topo* 4; Grimson et. al, 2009), los desafiados (Murmis y Feldman, 2002), los excluidos (Saraví, 2007) o marginales (Salvia, 2007) y el uso y acceso de la ciudad. El corpus ha crecido notablemente, produciendo una heterogeneidad que se expresa en los objetivos de los trabajos y en la forma de abordarlos. Es cierto que los trabajos en torno a la “informalidad” –en un sentido amplio- han ido perdiendo tenido esa hegemonía que Llobet marcaba, y con el crecimiento del desempleo, de la pobreza y las transformaciones en el mundo del trabajo se comenzó a referirse -además a la informalidad- a otras categorías como la de desigualdad, pobreza o exclusión. Sin embargo, la relación entre venta ambulante e informalidad no ha desaparecido. Muchos trabajos que se centran en feriantes han elegido esta perspectiva (cf. Busso, 2007; 2009; Busso y Gorban, 2004; Chavez Molina, 2010).

Los feriantes no son “vendedores ambulantes” y se diferencia de éstos justamente por no ser “ambulantes”. Esto es, tienen un espacio físico determinado y más o menos fijo. Sin embargo,

---

<sup>12</sup> En ese trabajo diferencia cuatro vertientes latinoamericanas –que tienen una matriz conceptual e ideológica diferente: la economía informal, el sector informal, la actividad informal y el trabajo informal.

por ciertas características como el uso del espacio público (las calles, las plazas) en tanto lugar económico significado, suelen ser vistos como de la “misma familia”. Esta relación, por ejemplo, permitió a Busso y Gorban (2004) realizar un análisis comparativo sobre los feriantes y los cartoneros. Algunos trabajos que se enmarcan en esta línea tienen la intención de pensar la posibilidad de construir identidades colectivas en el marco de trabajos informales<sup>13</sup>. Busso (2009: 74-75) marca que una de las “identidades atribuidas institucionalmente” a los feriantes es el de los ‘informales’. Sostiene que el trabajo informal es en gran parte producto de la “nueva fisonomía social” fruto de la implementación de las políticas neoliberales desde los setenta pero profundizadas durante la década de 1990. En este contexto parece sostenerse dos procesos básicos que se entrelazan: por un lado, el “nivel de formación, de las competencias” (podría decirse las trayectorias sociales y laborales) de los ahora informales. Por otro lado, la transformación de “dichas actividades” con la crisis de 2001. Busso reconoce que estas transformaciones modificaron el espacio público: “las calles de las principales ciudades argentina recibieron miles de trabajadores que se encontraban a la deriva de la subsistencia. En este sentido las ferias comerciales urbanas fueron uno de los espacios que nuclearon el trabajo informal más visible por localizarse al aire libre, en el espacio público (2009: 75). Como se puede ver, el centro está puesto en las transformaciones ocurridas durante los noventa y, especialmente, a partir de la crisis de 2001. Esto la lleva a marcar ciertos cortes entre las trayectorias de los feriantes, marcando la posibilidad de repensar una nueva identidad en nuevas condiciones sociales.

Dije que fue con el crecimiento del desempleo que algunos investigadores comenzaron a prestar atención a los vendedores ambulantes y a la calle como lugar de trabajo. Otra línea se refirió a la nueva marginalidad. Más centradas en las transformaciones en el mercado de trabajo y en las formas y actividades que las personas desempleadas realizan, pero mostrando a la ciudad (en general al Gran Buenos Aires) como un paisaje rico en el que es posible observar muy diferentes formas de subsistencia (cirujas, feriantes, mendigos en subterráneos,

---

<sup>13</sup> En su tesis doctoral Busso decía que “rápidamente diremos que entendemos por ‘trabajadores informales’ aquellas personas que se desempeñan en actividades productivas de pequeño tamaño, con una producción de mano de obra intensiva y poca -y atrasada- tecnología, con escasa o nula dotación de capital, con escasa división del trabajo, y dependiente de mercados no regulados y competitivos (Souza y Tokman, 1995). En estas actividades el trabajo propio y familiar tienen un papel central (Feldman y Murrin, 2000). Teniendo en cuenta esta conceptualización, y siguiendo con la perspectiva formulada por la OIT (OIT, 1997), una de las características centrales de estas actividades es su facilidad de acceso, ya que tiene pocas barreras de ingresos en cuanto a capacidad, capital y organización” (Busso, 2007: 12).

trabajadoras sexuales, jóvenes Impiavidrios etc.) (Mallimacci y Salvia, 2005; Salvia y Chavez Molina, 2007). Buscaron reactualizar un debate iniciado varias décadas atrás desde los escritos de José Nun (2001; Nun, Murmis, y Marín 1968) y Anibal Quijano (1971; 1973). Salvia (2005) -en una compilación que lleva como título el sugerente *Los nuevos rostros de la marginalidad. La supervivencia de los desplazados*- refiere a que con la crisis del empleo se ha generado una nueva marginalidad que se expresa en formas sociales que constituirían una economía política de la pobreza, que está conformado por un heterogéneo sector informal, políticamente activo y socialmente segmentado que apela a microestrategias de subsistencia que reproducen de manera ampliada una matriz sociopolítica cada vez más polarizada y fragmentada. Así, con la crisis del empleo, se asistió a construcciones sociales que funcionan “como recursos de subsistencia en un contexto de crisis y regresión de los mecanismos tradicionales de movilidad social” (2005: 29). Según el autor, la actual marginalidad es parte de una “vieja nueva matriz de marginalidad socioeconómica”. Estos escritos ponen de manifiesto la existencia de una considerable cantidad de personas que forman parte de esta “matriz de marginalidad socioeconómica” que realizan diferentes actividades en los barrios “abiertos” de la ciudad. Específicamente, sobre trabajadores en transporte público de pasajeros se han publicado algunos trabajos que han aportado sobre los modos en que la actividad se realiza como el de Graziano, et. al. (2007) sobre mendicidad en la red de subterráneos y el de Policastro y Rivero (2005) sobre vendedores en la línea Mitre de trenes. El trabajo de estas autoras avanza en una caracterización del mundo de la venta ambulante reconociendo diferentes sujetos sociales en los trenes como vendedores ambulantes de productos (en línea y en plataforma), músicos ambulantes, mendigos, delincuentes, autoridades, capangas o vendedores antiguos. Estos trabajos reconocen, o encuadran, gran parte de la venta ambulante como parte de las transformaciones ocurridas a partir de la dictadura militar y la implementación de políticas neoliberales<sup>14</sup>.

Existe otra corriente de trabajos que se centran en los modos en que se generan relaciones entre los vendedores y compradores (Wilkis) y en la forma en que se resuelven los conflictos

---

<sup>14</sup> En varios de los trabajos se suele utilizar la informalidad y la marginalidad casi como sinónimos.

en el marco de actividades informales e ilegales (Pires, 2005; 2010). O sea, se centran más en las relaciones “micro” que en los grandes procesos en los que éstos se anclan<sup>15</sup>.

Los trabajos de Ariel Wilkis (2006, 2008; Wilkis y Gorbán, 2007) sobre los vendedores de la revista “Hecho en Buenos Aires” son un aporte a la comprensión de los modos en que se configuran relaciones sociales en la calle. Recuperando los presupuestos de la teoría del don de Mauss y de la interacción de Goffman, Wilkis da cuenta de los circuitos de compra-venta de la revista. Ese abordaje le permite mostrar que lo que produce no es sólo un intercambio económico sino también simbólico y moral. Otro aporte remite a los usos sociales del dinero en los circuitos filantrópicos, la relación entre dinero y moral (2006) y los límites entre “las transacciones mercantiles” y la “circulación de dones” (2008). En este sentido, sin desconocer los procesos macro estructurales del mercado de trabajo, elige una visión de los procesos de interacción.

Desde otra perspectiva, Chávez Molina (2010) recupera las ferias para dar cuenta de un “ámbito de actividades económicas informales, segregadas espacialmente y donde se ponen en juego recursos, en la mayoría de los casos no tangibles y construidos en los procesos de interacción” (2010: 17). Son actividades, dice, que son fácilmente observables en el espacio público y que no tiene regulación estatal. Si en los trabajos de Busso el centro está puesto en la identidad, aquí está en la manera en que se regulan las tareas, que producen perdurabilidad. Chávez Molina propone que la confianza es un componente central en las relaciones sociales, lo que lleva a la perdurabilidad. En este sentido, más allá de anclarlos los debates en torno a la informalidad y la marginalidad busca comprender los modos en que los sujetos regulan y estructuran las actividades. Perelman (2010a, 2011a), si bien desde otra perspectiva, también marcó la importancia que tiene la confianza y la necesidad de construir predictibilidad. Basándose en conceptos similares, la definición de confianza y de perdurabilidad y predictibilidad, son distintos lo que lleva a una indagación indiferente de los procesos sociales.

Pires (2005a, 2005b) ha analizado la venta ambulante en los trenes de Rio de Janeiro, Brasil. Analiza las relaciones entre los *camelos* (vendedores ambulantes), operadores de seguridad pública y otros usuarios de los trenes de la Central de Brasil, en Rio de Janeiro. Como la venta

---

<sup>15</sup> En general estos abordajes se basa en el análisis de las relaciones a nivel “micro” para tornar inteligible la conformación de procesos mayores.

ambulante en los trenes está caracterizada como una actividad ilegal, se generan una serie de conflictos que son administrados a partir de determinados mecanismos desarrollados por los actores. Las ventas, dice, suelen iniciarse en una estación distante a la Central de Brasil – estación que une el centro de la ciudad con cinco destinos principales a partir de igual cantidad de ramales. La Estación Central es, según dice un vigilante entrevistado por Pires, “el portal de las visitas” y por ello debe ser controlada. Sin embargo, aclara, las inspecciones no impiden que el comercio se realice. Pese a que el comercio no se produzca en ella, los vendedores no surgen de una plataforma en el medio del viaje. Dice Pires “En un primer viaje, cualquier pasajero puede sorprenderse cuando, como por un pase de magia, cajas enormes del telgopor cargadas con gaseosas y cervezas o de *barrales* con decenas de productos surgen no se sabe bien de dónde” (Pires, 2005: 156). El “misterio” se soluciona si se presta atención a los momentos que anteceden la partida del tren y los momentos de inspección. En estos momentos se activan una serie de procesos *rituales* para pasar desapercibidos<sup>16</sup>, con la complicidad de los vigilantes: cubrir las cajas con bolsas bien amarradas, dividir la mercadería entre varios, la discreción y el conocimiento a la hora de comenzar la venta. También está en juego la posibilidad de pasar como un *pasajero* más cargado con bolsas.

En su etnografía da cuenta de cómo una actividad no autorizada y reprimida, es desempeñada diariamente. Si bien también da cuenta del comercio ambulante como un fenómeno de la economía informal, el trabajo pone en cuestión la idea de informalidad (2005b). Su abordaje se focalizó en algunos conflictos que se produjeron en el espacio social para dar cuenta de la forma en que la administración de esos conflictos se produce. Recientemente en un artículo comparativo sobre el comercio ambulante en Rio de Janeiro y Buenos Aires (Pires, 2010), avanzó en la importancia que tiene la “coima” y el lugar de los “capos” en las relaciones dentro del ambiente ferroviario. Además, el trabajo comparativo permite iluminar la importancia que tienen las redes de transporte como constitutivas de las relaciones de los vendedores ambulantes. En la línea de Policastro y Rivero avanza sobre la importancia de

---

<sup>16</sup> Emplea el concepto de ritual a partir de los presupuestos de Leach (1976) para quien los rituales son procesos en el que se dicen cosas acerca de aquellos que lo practican, son partes totales de un sistema de comunicación interpersonal dentro del grupo. Así, el sistema de comunicación involucraría, dice Pires (2005: 150) actitudes corporales, gestos, miradas y no miradas, característicos de cada segmento social, “expresiones de una ética-estética de quien es del lugar y conoce los códigos que hacen posible tales convivencias, contrariando muchas veces, lo dispuesto en el plano legal”.

algunos sujetos sociales que contribuyen a la estructuración de las relaciones y la resolución de conflictos.

Recientemente, Rotman (2002) indagó sobre las artesanías urbanas feriales de la Ciudad de Buenos Aires. Si bien no se centró en los *vendedores ambulantes* presentó una comparación con los productores de artesanías. Su abordaje muestra que estos trabajos son actividades practicadas por sectores urbanos no absorbidos por la industria o por los servicios. Sin embargo, agrega, ello no las constituye en una “actividad refugio” ya que no son “de fácil acceso”. También complejiza el universo de lo que es considerado *vendedores ambulantes*.

### **A modo de cierre**

Los estudios sobre la venta ambulante son un interesante espacio para reflexionar sobre forma en que han sido abordados una serie de procesos sociales. El crecimiento del desempleo ha marcado el inicio de un nuevo interés en torno a las personas que se dedican a una serie de actividades en el espacio público. Los diferentes modos en que ellos fueron abordados, ya sea desde la marginalidad, la exclusión, la informalidad (dando por sentado que vivían en condiciones de precariedad laboral) sumado a los temas específicos en los que las diferentes investigaciones se focalizaban (la identidad, la supervivencia, las relaciones que se generan, etc.) marcaron un rico y amplio espectro de indagaciones que, sin embargo, debe ser complejizado. Los posicionamientos teóricos tienen implicancias en la manera en que se abordan los fenómenos y la manera en que se recorta el campo.

Es posible plantear que la teoría de la marginal plantea que existe un grupo de personas que ha quedado por fuera del mercado de trabajo, y ya no funciona como una masa superflua. Es cierto que los tiempos han cambiando. No es posible pensar que la masa marginal o el polo marginal a la que se referían Nun y Quijano sea la misma. Nun llamaba "masa marginal" a la parte afuncional o disfuncional de la superpoblación relativa. Este concepto -lo mismo que el de ejército industrial de reserva- se sitúa a nivel de las relaciones que se establecen entre la población sobrante y el sector productivo hegemónico. La categoría implica así una doble referencia al sistema que, por un lado, genera este excedente y, por el otro, no precisa de él para seguir funcionando. (Nun, 2001:87). Este concepto fue utilizado para pensar un tipo especial de capitalismo. En la actualidad, utilizando este concepto se ha analizado a cirujas,



vendedores ambulantes, etc. y una serie de sujetos que viven por fuera del mercado formal y en unas condiciones de existencia desastrosas. Sin embargo, lejos están de ser “afuncional”. El caso del cirujeo es paradigmático para pensar justamente el punto contrario. Son ellos los proveedores de la mayor parte de la materia prima que luego se reciclan. Pero si pensamos en los “asistidos”, por ejemplo, cabría preguntarse ¿no hay empresas –negocios multimillonarios- que “viven” de la producción de bienes y servicios para la asistencia? Pese a esto no quiero decir que el concepto deba de ser desechado. Tiene grandes virtudes explicativas pero exige un trabajo importante de recorte del nuevo proceso.

El de economía informal, por su parte, tiende a diferenciar entre dos esferas, “la formal” y la “informal”. Creo que esta visión tiende a ocultar los pasajes que existen entre una esfera y la otra. ¿Hasta dónde se analizan los procesos? ¿Cuándo terminan? ¿Se pueden comprender sin tener en cuenta el contexto más amplio en el que se producen estas relaciones. Algunas indagaciones, por recortar hasta cierto punto del circuito, dejan de ver las formas en que se estructuran relaciones que hacen que “lo informal” se transforme en un componente central de estabilidad a nivel económico –mas no sea para la supervivencia- y a nivel simbólico (personas con prestigio, con status social dentro de una configuración social por ejemplo).

Son sumamente importantes estas reflexiones. No es cuestión de desechar marcos teórico-metodológicos sino de precisarlos o de *aggiornarlos* a las realidades actuales (y locales). Así, sin desechar estas posiciones, creo que una parte de las indagaciones en torno a este tipo de tareas han tendido a pre conceptualizar las actividades y las formas en que los sujetos las vivencian, que es donde las diferencias hoy en día parecen anclarse –en las condiciones de existencia y la forma de vivir. Por ello quiero concluir esta ponencia marcando algunos posibles puntos para contribuir a lo ya escrito:

Creo importante centrarse en la forma que se construye la predictibilidad en pos de lograr la reproducción social. La generación de relaciones recíprocas es una condición necesaria para lograrlo y, para ello, el espacio vivido, construido, se torna central. De esta manera es posible recuperar la agencia de las personas al tiempo que comprender los modos en que se van estructurando mercados y circuitos de comercio. Muchos de los estudios existentes han afirmado que la venta ambulante constituiría un descenso en la escala laboral fundado en la falta de posibilidades ocupacionales. El trabajo de campo realizado demuestra otras

posibilidades. Propondré, por ello, que es posible que influyan en la opción por este tipo de actividad otros factores, no sólo la falta de oportunidades. En esta línea, se puede interrogar en las motivaciones, en las “las condiciones legitimantes”<sup>17</sup>, en las trayectorias de los individuos para volcarse a este tipo de tareas. Es posible pensar que la “venta ambulante” no sea siempre un descenso en la escala social y laboral.

Por su parte el abordaje de este tipo de actividades podría permitir pensar las transformaciones sociales ocurrida, la aparición de nuevos grupos sociales demandando como un paso de una *comunidad imaginada* en torno al empleo a una *sociedad política* (Chatterjee, 2008) en torno a nuevas forma de acceso y demanda de derechos más grupales. Esto permite correr el foco de análisis desde los habituales modos de indagación en torno a la ciudadanía en Argentina y más específicamente sobre los modos en que los grupos acceden al derecho urbano en el marco de los procesos excluyentes. Si existe una lucha por el reconocimiento de estos sujetos que creo que será interesante poder trabajar en un futuro a partir una perspectiva que complejice los procesos teniendo en cuenta las transformaciones recientes y la manera en que los grupos sociales (las comunidades políticas) construyen relatos en torno a la ciudadanía y la Nación. Esto implica repensar la historia Argentina reapropiada por los sujetos, dando cuenta de las nuevas formas en que los grupos locales acceden a demandas a partir de las transformaciones estatales y territoriales y reconstruyen el relato sobre la ciudadanía (no ya a partir de la noción de trabajo/ empleo) dando cuenta de las propias trayectorias de los sujetos.

## **Bibliografía**

Álvarez Leguizamón, Sonia; María Ángela Aguilar y Mariano Perelman (2011) “Desigualdad urbana, pobreza y racismo: las recientes tomas de tierra en Argentina” ponencia presentada en el reunión del Grupo de Trabajo CLACSO, Pobreza y Políticas Sociales (Des)encuentros entre reformas sociales, salud, pobreza y desigualdad en América Latina, Universidad Nacional de Quilmes, Provincia de Buenos Aires, Argentina, 7 al 10 de Junio del 2011.

---

<sup>17</sup> Recupero la noción de condición legitimante de Thompson (1979). Ver también Perelman (2011b). Este corriente ha sido recuperada por otros investigadores para analizar los procesos de recuperación de fábricas (Fernández Álvarez 2007) y de organizaciones “piqueteras” (Manzano 2007).

Álvarez Leguizamón, Sonia (2008) *Pobreza y desarrollo en América Latina*. Salta: UNSAL.

Balbi, Fernando (1995) “Las paradojas de la regularidad. Algunas consideraciones en torno al papel de los intermediarios en el proceso productivo pequero del área del Delta entrerriano”. En Hugo Trincheró (ed.) *Producción doméstica y capital. Estudios de antropología económica*. Buenos Aires: Biblos, pp. 139- 170.

Busso, Mariana (2009) “Identificaciones colectivas en el mundo del trabajo informal” en Osvaldo Battistini, Alberto Bialakowsky, Mariana Busso y María Ignacia Costa (comps.) *Los trabajadores en la nueva época capitalista*. Buenos Aires: Teseo, pp.57-78.

Busso, Mariana (2007) *Trabajadores informales en Argentina: ¿De la construcción identidades colectiva a la construcción de organizaciones? Un estudio de la relación entre identificaciones sociales y organizaciones de trabajadores feriantes de la ciudad de La Plata, en los umbrales del siglo XXI*. Tesis en co-tutela para optar por los títulos de Doctor en Ciencias Sociales Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires y Docteur de l'Université Université de Provence (Aix-Marseille I)

Busso, Mariana y Débora Gorbán (2004) “Trabajando en el espacio urbano: la calle como lugar de construcciones y resignificaciones identitarias” en Battistini, Osvaldo (coord.). *El trabajo frente al espejo. Rupturas y continuidades en los procesos identitarios de los trabajadores*, Editorial Prometeo, Buenos Aires, 235-268.

Carman, María (2006) *Las trampas de la cultura. Los intrusos y los nuevos usos del barrio de Gardel*. Buenos Aires: Paidós.

Chatterjee, Partha (2008) *La nación en tiempo heterogéneo*. Buenos Aires: CLACSO-Siglo XXI.

Chavez Molina, Eduardo (2010) *La construcción social de la confianza en el mercado informal*. Buenos Aires: Trilce.

Contreras, Victoria y Uwe Weiher (1988) *Sobrevivir en la calle*. Ginebra- Santiago: PRELAC-OIT.

Cross, John (1998) *Informal Politics. Street Vendors and the State in Mexico City*. Stanford: Stanford University Press.

Dumont, Louis ([1966] 2008). *Homo hierarchicus: essai sur le système des castes*. París: Gallimar.

Fernández Álvarez, María Inés ( 2007) “En defensa de la fuente de trabajo”: demandas y prácticas de movilización en una empresa recuperada de Buenos Aires” en *Avá Revista de Antropología* 11: 63-85.

Geertz, Clifford (2003) *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Graziano, María Florenci, Agustina Lajarraga y Daniela Grillo (2007) “Las prácticas de mendicidad en la red de subterráneos de la Ciudad de Buenos Aires”. En Salvia y Chavez Molina (comp.) *Sombras de una marginalidad fragmentada*. Buenos Aires: Miño y Dávila, pp. 161-188.

Grimberg, Mabel (2009) “Poder, políticas y vida cotidiana. Un estudio antropológico sobre protesta y resistencia social en el Área Metropolitana de Buenos Aires” en *Revista de Sociología e Política*, 17 (32): 83-94.

Goldberg, Alejandro (2010) "Bolivian immigrant textile workers in the Buenos Aires Metropolitan Area: labor health as a social relation" paper prepared for the session on "The Anthropology of Work and the Work of Anthropology in Latin America and the Caribbean." Annual meeting of the American Anthropological Association. New Orleans, November 2010.

Grimson, Alejandro (1997) “Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires”. *Nueva Sociedad* 147: 96-107.

Grimson, Alejandro, M. Cecilia Ferraudi Curto y Ramiro Segura (comp.) (2009) *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*. Buenos Aires: Prometeo.

Grompone, Romeo (1996): *Talleristas y vendedores ambulantes en Lima*. Lima: Desco.

Lacarrieu, Mónica (2005) “Nuevas políticas de lugares: recorridos y fronteras entre la utopía y la crisis” en Max Welch Guerra (ed.) *Buenos Aires a la deriva*. Buenos Aires: Biblos, pp. 363-395.

Lacarrieu, Mónica, María Carman y María Florencia Girola (2009) “Miradas antropológicas de la ciudad: desafíos y nuevos problemas” en *Cuadernos de Antropología Social* 30: 07-16.

LEACH, Edmund (1976) *Sistemas políticos de la Alta Birmania*. Barcelona: Anagrama.

Llovet, Juan José (1980). *Los lustrabotas de Buenos Aires: un estudio socio-antropológico*. Buenos Aires: Cedes.

Maffia M. (2010) “Una contribución al estudio de la nueva inmigración africana subsahariana en la Argentina”. *Cuadernos de Antropología Social* 31: 7 -32.

Mallimacci, Fortunato y Agustín Salvia (coords.) (2005) *Los nuevos rostros de la marginalidad. La supervivencia de los desplazados*. Buenos Aires: IIGG-Biblos.

Manzano, Virginia (2007) “Del desocupado como actor colectivo a la trama política de la desocupación. Antropología de campos de fuerzas sociales” en Cristina Cravino (ed.) *Resistiendo en los barrios*. Los Polvorines: UNGS, pp. 101- 133.

Míguez, Daniel y Pablo Semán (eds.) (2006) *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente*. Buenos Aires: biblos.

Murmis, Miguel, y Silvio Feldman (2002a) “Formas de sociabilidad y lazos sociales”. En *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90*. Buenos Aires: Biblos-UNGS,

Murmis, Miguel, y Silvio Feldman (2002b) “Las ocupaciones informales y sus formas de sociabilidad”. En *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90*. Buenos Aires: Biblos-UNGS.

Noronha, Eduardo G. (2003) “‘INFORMAL’, ILEGAL, INJUSTO: percepções do mercado de trabalho no Brasil”. En *Revista Brasileira de Ciências Sociais* Vol. 18 n° 53 (octubre): 111- 129.

Nun, José (2001) *Marginalidad y exclusión social*. Buenos Aires: FCE.

Nun, José; Miguel Murmis, y Juan Carlos Marín (1968) *La marginalidad en América Latina. Informe preliminar*. Documento de Trabajo, diciembre 1968.

Offit, Thomas (2008) *Conquistadores de la Calle. Children Street labor in the Streets of Guatemala*. Austin: University of Texas Press.

Perelman, Mariano (2011a) “Construyendo la predictibilidad (y sus límites). Procesos de estabilización en el cirujeo de la Ciudad de Buenos Aires. Una aproximación desde la antropología” en *Desarrollo económico. Revista de Ciencias Sociales* (en prensa)

Perelman, Mariano (2011b) “La construcción de la idea de trabajo digno en cirujas de la ciudad de Buenos Aires” en *Intersecciones en Antropología 12* : 155-168

Perelman Mariano (2011c) “Pobreza urbana, desempleo y nuevos sentidos del (no)trabajo. Cirujas y Movimientos de Trabajadores de Desocupados de la Ciudad de Buenos Aires”, en María Mercedes Di Virgilio. María Pia Otero. Paula Boniolo. (Coords.) *Pobreza urbana en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 105- 132.

Perelman, Mariano (2010a) "El cirujeo en la Ciudad de Buenos Aires. Visibilización, estigma y confianza". *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana* vol. 5 n. 1: 94-124

Perelman, Mariano (2010b) “Memórias de la Quema. O cirujeo em Buenos Aires trinta anos depois” en *Mana. Estudos de Antropologia Social 16 (2) (out)*: 375-399

Perelman, Mariano (2007) “Theorizing Unemployment: Toward an Argentine Anthropology of Work”. En *Anthropology of Work Review Vol. 28. N° 1*. The University of California Press (ISSN-0883-024X), pp. 8-13.

Pires, L. (2010) “As mercadorias e seus estabelecimentos: um olhar comparativo sobre o comércio ambulante nos trens do Rio de Janeiro e de Buenos Aires” en Kant de Lima, Eilbaum y Pires (org.) *Conflitos, direitos e moralidades em perspectiva comparada* (vol. 1) Rio de Janeiro: Garamond.

Pires, Lenin (2005a) “El derrama: cuando el derecho corre del otro lado de la estación. Una discusión acerca de los derechos de los vendedores ambulantes en los trenes de la central de

Brasil en Rio de Janeiro” en Tiscornia y Pita (eds.) *Derechos humanos, tribunales y policías en Argentina y Brasil*. Buenos Aires: Antropofagia, pp. 149-166.

Pires, Lenin (2005 b) *Esculhamba, mas não esculacha! Um relato sobre os usos dos trens urbanos da Central do Brasil, no Rio de Janeiro, enfatizando as práticas de comerciantes ambulantes e conflitos existentes entre estes e outros atores, naquele espaço social*. Tesis de maestría Programa de Pós-Graduação em Antropologia da Universidade Federal Fluminense.

Pires, Lenin y Lucia Eilbaum (2009) “Derecho, moral y justicia: la ley y sus márgenes en Rio de Janeiro y Buenos Aires” en Tiscornia, Kant de Lima y Eilbaum (orgs.) *Burocracias penales, administración institucional de conflictos y ciudadanía. Experiencias comparadas entre Brasil y Argentina*. Buenos Aires: Antropofagia, pp. 25-38.

Policastro, Betsabe. y Emilse Rivero (2005) “El mundo de los vendedores ambulantes sobre las vías del ferrocarril mitre” en Fortunato Mallimaci y Agustín Salvia (coords.) *Los nuevos rostros de la marginalidad. La supervivencia de los desplazados*. Buenos Aires: IIGG-Biblos.

Quijano, Anibal (1973) "Redefinición de la dependencia y proceso de marginalización social", en Weffort, F., y Quijano, A. *Populismo, arginalización y dependencia. Ensayos de interpretación sociológica*, San José, Costa Rica, Universidad Centroamericana, pp. 180-213.

Quijano, Anibal (1971); “La formación de un universo marginal en las ciudades de América Latina”, en Castells, M. (comp.), *Imperialismo y urbanización en América Latina*. Barcelona: Ed. Gustavo Gilli.

Quirós, Guillermo (1994) “Antropología de la informailidad” en Guillermo Quirós y Gonzalo Saraví *La informalidad económica. Ensayos de antropología urbana*. Buenos Aires: CEAL, pp. 43-80.

Rotman, Mónica (2002) “Producción y consumo de bienes culturales: El caso de las artesanías urbanas de la Ciudad de Buenos Aires”. *Intersecciones en Antropología* 3: 109-117

Salvia, Agustín (2007) “Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica” en Salvia, Agustín y Eduardo Chavez Molina (comps.) (2007) *Sombras de una marginalidad fragmentada*. Buenos Aires: Miño y Dávila, pp. 25- 65.

Salvia, Agustín y Eduardo Chavez Molina (comps.) (2007) *Sombras de una marginalidad fragmentada*. Buenos Aires: Miño y Dávila.



Salvia, Agustín (2005) “Crisis del empleo y nueva marginalidad: el papel de las economías de la pobreza en tiempos de cambio social” en Fortunato Mallimacci y Agustín Salvia (coords.) *Los nuevos rostros de la marginalidad. La supervivencia de los desplazados*. Buenos Aires: IIGG-Biblos.

Saraví, Gonzalo (2007) “Nuevas realidades y nuevos enfoques: exclusión social en América Latina” en Gonzalo Saraví (ed.) *De la pobreza a la exclusión Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina*. Buenos Aires: Prometeo, pp. 19-52.

Seman, Pablo (2006) *Bajo continuo*. Buenos Aires: Gorla.

Stillerman, J. (2006) “The Politics of Space and Culture in Santiago, Chile’s Street Markets”. *Qualitative Sociology* 29:507–530.

Thompson, Edward (1979) *Tradición, revuelta y conciencia de clase*. Crítica, Barcelona.

Trincherro, Hugo; Alejandro Balazote y Sebastián Valverde (2007) “Antropología Económica y Ecológica: recorridos y desafíos disciplinares” en *Cuadernos de Antropología Social* 26: 7-19.

Velho, Gilberto (1981) *Individualismo e cultura: notas para uma antropologia da sociedade contemporânea*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar editor.

Wilkis, Ariel (2008) “Os usos sociais do dinheiro em circuitos filantrópicos. O caso das ‘publicações de rua’”. *Mana*: 14 (1).

Wilkis, Ariel (2006) “Un análisis del circuito de donación surgido a partir de las “publicaciones de la calle” en la ciudad de Buenos Aires”, *Avá* 9.

Wilkis, Ariel y Deborah Gorbán (2007) “Relaciones de sentido e intercambios sociales en torno a dos situaciones de precariedad socio-económica en la Ciudad de Buenos Aires: los recolectores de residuos y los vendedores de las “publicaciones de la calle”. *Papeles de Trabajo* 1.

Zelizer, Viviana (2011) *Economic lives. How culture shapes the economy*. Princeton: Princeton University press.

Zelizer, Viviana (2009) *La negociación de la intimidad*. Buenos Aires: FCE.

Zolniski, Christian (2006) *Janitors, Street vendors, and activists. The lives of Mexican immigrants in Silicon Valley*. Berkeley: University of California Press.

Zubrzycki, Bernarda y Silvina Agnelli (2009) “Allá en África, en cada barrio por lo menos hay un senegalés que sale de viaje. La migración senegalesa en Buenos Aires”. *Cuadernos de Antropología Social* N° 29, pp. 135–152